

CRISTO Y EL PECADO (1, 5 - 2, 2)**TEXTO**

- 1, 5 *Éste es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos: Dios es luz y en Él no hay tiniebla alguna.*
- 6 *Si decimos que estamos en comunión con Él y vivimos en las tinieblas, mentimos y no obramos la verdad.*
- 7 *Pero, si caminamos en la luz, lo mismo que Él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros y la sangre de su hijo Jesús nos limpia de todo pecado.*
- 8 *Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y la verdad no está en nosotros.*
- 9 *Pero si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia.*
- 10 *Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y su palabra no está en nosotros.*
- 2,1 *Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo.*
- 2 *Él es víctima de propiciación por nuestros pecados; no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero”.*

1. PRESENTACIÓN

- 1.1. Estos versículos forman **una sección**, relacionada con la siguiente en 2, 3-11 sobre el **Mandamiento Nuevo**
- 1.1.1. Una lectura superficial daría la impresión de tratarse de *ideas inconexas*, surgidas sobre la marcha
- 1.1.2. **No** es así. Hay un desarrollo muy preciso, sirviéndose de *paralelismos antitéticos*, en los que a una proposición negativa sigue otra positiva, que esclarece la idea desde ángulos opuestos
- 1.1.3. Más aún, la progresión del pensamiento del autor y de la *Revelación*, aunque no aparece de inmediato, no impide que el lector la vaya percibiendo de modo casi inconsciente
- 1.1.4. Los conceptos con que se trabaja en esta perícopa (Pecado, Luz, Tiniebla, Verdad, Conocimiento, Permanencia en Dios, Mandamientos, Caminar) son *mucho más generales* de como aparecen en ce en el resto del escrito e incluso con significado distinto
- 1.1.5. Dichos conceptos eran *conocidos* por los lectores, estaban en el ambiente judío (*Qumrán*) y gentil (*gnosis*); no así para lector moderno. Y **se desarrollan de forma gradual**, hasta que se llega el núcleo central

1.1.6. Ejemplos

- 1.1.1.1. El amor fraterno, to difuminado al principio, se transforma en un *‘si uno tiene bienes del mundo y ve a su hermano en necesidad...’* (3, 17)
- 1.1.1.2. La Fe en Cristo es ahora la *‘Fe en Jesucristo venido en carne’* (4, 2)
- 1.1.1.3. Y Dios es Luz (1, 5) se convierte en *‘Dios es Amor’* (4, 8.16)
- 1.1.1.4. Para comprender este escrito lo mejor es mucha lectura y un estudio técnico guiado

2. SECCIÓN 1ª Cristo y el pecado: (1, 5-2, 2)

- 2.1. Consta de 3 proposiciones, que comienzan con un *‘si decimos’*
- 2.2. Los enunciados aparecen a lo largo de la carta, impugnados por el autor, por lo que se puede pensar que se trata de las tesis de los enfrentados
- 2.3. Aunque el uso del *‘nosotros’* obliga a pensar que dichas concepciones no venían de fuera, sino que se daban en el seno de la Comunidad: la verdad y la mentira, la luz y las tinieblas convivían, produciendo un riesgo muy serio de infidelidad al Mensaje

ENUNCIADOS ANTITÉTICOS

- V. 6.** *‘Si decimos que estamos en comunión con Él, mentimos y no obramos la verdad.*
- V. 7.** *Pero, si caminamos en la Luz, lo mismo que Él está en la Luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado*
- 8.** *Si decimos que no hemos pecado nos engañamos y la verdad no está en nosotros.*
- V. 9.** *Pero si confesamos nuestros pecados, Él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia.*
- V. 10.** *Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.*
- V. 2, 1-2.** *Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados; no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero*

3. COMENTARIO (1, 5-7)

- 3.1. **El v. 5** resume *lo enunciado* en los vv. anteriores -‘*el mensaje que hemos oído de él*’- y *comienza la presentación*, clara, iterativa y progresiva
- 3.1.1. Al autor *le duelen las escisiones* en el seno de la Comunidad. Por eso *necesita repetir* de mil modos las *convicciones de Fe*
- 3.2. **Los vv 5.6.7.** forman parte de una *sección más amplia* (1, 5-2, 29), cuya *estructura argumentativa* acaba de exponerse
- 3.2.1. La *preocupación* del autor estriba en *esclarecer* los *criterios de autenticidad cristiana*, ante una Comunidad afectada por tensiones y desgarros
- 3.2.2. El *problema* radicaba en *la ruptura* entre la **ortodoxia** y **ortopraxis** y en la **presunción** de *intimar con Dios* **sin** necesidad de **Cristo**, algo que para el autor es ‘*hipocresía*’
- 3.2.3. La *oveja negra* la formaban un grupito de ‘*listillos*’, los ‘**sin-pecado**’, que *despreciaban a los sencillos* y de limpio corazón en la Comunidad
- 3.2.4. *Solución* que propone: la ‘*koinonía*’ dentro de la Comunidad. Sólo *caminando en la Luz* podrán **Vivir** en ‘*koinonía*’ *unos con otros y todos con Dios*. Eso nada tiene que ver con una impecabilidad presuntuosa. El mal siempre está al acecho (Heb 12, 1)
- 3.2.5. El **cristiano auténtico** es *el que tiene conciencia de su fragilidad* -‘*llevamos este tesoro en vasos de barro*’- y *deja* que **la Luz** *le ilumine*, diluyendo todo atisbo de tiniebla
- 3.2.6. La afirmación ‘*este es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos*’ hace de **punto** entre lo anterior y cuanto sigue: ‘*Dios es Luz y en Él no hay tiniebla alguna*’ (v. 5)
- 3.2.7. Con dicho mensaje *comienza la exposición* de los **criterios** de la auténtica **koinonía**: *reconocer*, fundados en la Tradición, que ‘*Dios es Luz*’ que, en consecuencia, ‘*en Él no hay tiniebla alguna*’. De ahí la necesidad de ‘*romper con el pecado*’ (*las tinieblas*)
- 3.2.8. **No** se trata de uno de los *logia* de **Jesús**, **sino** *de Su enseñanza*, *reflexionada y vivida* en **la Tradición** y que fructifica en la Comunidad como si hubiera sido pronunciada por **la Palabra**
- 3.2.9. La *contraposición dualista Luz - Tiniebla* es preciosa, aunque **no sea original**
- 3.2.10. Al *recordar* que el **discípulo amado** *fue antes discípulo del Bautista* y que este, a su vez, fue posible **esenio**, puede pensarse en cierto *tufillo qumrámico*
- 3.2.11. Pero, *dado lo inseguro del esenismo del Bautista*, *mejor* pensar en *influencias veterotestamentarias* (Sal 18, 29; 27, 1; Is 60, 20; Miq 7, 8)
- 3.2.12. En el escrito de **Santiago** se lee: ‘*Todo buen regalo y don perfecto viene de arriba, procede del Padre de las luces, en el cual no hay alteración ni sombra de mutación*’ (1, 16)
- 3.2.13. En el 4º evangelio se afirma que **la Luz de Dios** es ‘*la Palabra hecha carne*’, que *vino al mundo como Vida*, si bien el mundo no la reconoció y prefirió la Tiniebla a la Luz

3.3. *'Dios es Luz'*. Cristo es Luz: *'Yo soy la Luz del mundo'*

3.3.1. Es como decir que la **Luz/Dios** es la **Luz/Cristo** Resucitado, la **Luz/Jesús** Histórico

3.3.2. No se puede estar en la **Luz/Dios** (separatistas) sin vivir en la **Luz/Jesu-Cristo** (Comunidad)

3.4. ¿Cómo entender la expresión literaria 'DIOS ES LUZ'?

3.4.1. No como una definición de la *esencia* de **Dios**. Nunca el pueblo judío fue *filósofo*; eso quedó para el *judaísmo alejandrino*, influenciado por la filosofía helénica, y para los *conatos gnosticistas* que gustaban de ver a Dios como *'sustancia de luz'*

3.4.2. Tampoco apunta a *mística barata* o *principio moralizante*: como si **Dios** fuera el *iluminador* de la *mente* humana para discernir entre el bien y el mal, al carecer de toda mancha moral

3.4.3. Este modo de comprender la **Luz**, sin ser errónea, es demasiado parcial y *monopolizada*, por más que haya sido del gusto de gran parte de Santos Padres de la Iglesia

3.4.4. Su relación al sacramento del **Bautismo**, aunque presente (Ef 5, 8-14; Heb 6, 4; 10, 3), no encaja en la tradición *joánica*, por más que en el **Bautismo** se *signifique* la desaparición de las *tinieblas* por la incorporación a la **Luz** del **Cristo trinitario**

3.4.5. Al decir *'este es el mensaje'*, el término *'este'* apunta a lo anterior, a *'lo que os anunciamos'*, al **Verbo Encarnado**. El autor está pensando y hablando de **Dios**, que se encarna en **Jesús**. **Dios Luz = Jesús Luz** (Jn 8, 12)

3.4.6. Lo dicho está en estrecha relación con el *'Dios que revela en el Hijo su ser Amor'* (4, 8.16). Lo que es **Luz es Dios en su Epifanía**

3.4.7. *'Dios es Luz'*, *'Dios es Amor'* viene *identificado* en este escrito. Por eso invita al hombre a *'caminar en la Luz'*, es decir, a *'Vivir en el Amor'* (Ef 5, 2-8), con clara implicación del hombre entero

3.4.8. Recordando el 4º evangelio (4, 24), habría que traer aquí aquello de que *'Dios es Espíritu'* y que el verdadero culto se realiza en *'Espíritu y Verdad'*

3.4.9. Cuando habla de *'Doxa'* = *'Gloria'*, como cuando lo hace de *'Luz'*, está expresando la misma realidad: **Dios/mor**

3.4.10. **Dios**, al ser *'Luz'*, no puede no irradiarla. Por eso *engendra* **Luz (Hijo)** y esa **Luz** *'ilumina a todo hombre que viene a este mundo'*

3.4.11. Y lo hace de la manera *más limpia y luminosa*: con un **Amor Total**

3.5. El Hijo, *'engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre'*, no dudó en afirmar de sí mismo: *'Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la Vida* (Jn 8, 12)

3.5.1. Y hubo gente que *le siguió*, que tuvo Su misma **Luz**, la del **Padre**, y a los que llegó a garantizar: *'vosotros sois la Luz del mundo'* (Mt 5, 14)

3.5.2. 'Y en Él no hay tiniebla'

3.5.2.1. Este 'y' es la secuencia connatural: dado que '**Dios es Luz**', en **Él no** puede haber **Tiniebla**; porque en la unidad de **Dios no caben dualismos**. Al ser **Luz, Vida, Amor...** los contrarios son imposibles en Él

3.5.2.2. **El cristiano**, al estar en la **Luz**, **no** puede **Vivir** en **Tiniebla**. Si vive en ella, vegeta en falsedad; ni es auténtico cristiano ni es auténtico hombre

'Si decimos que estamos en comunión con Él, y vivimos en las tinieblas, mentimos y no obramos la verdad' (1, 6)

3.5.3. '*Si decimos*' ¿Quién lo dice? Sólo algunos. Con humildad, que es la verdad, está denunciando a quienes presumían de '*estar en comunión con Dios*', carentes de pecado y desentendidos de los hermanos

3.5.4. Lo de **carecer de pecado es verdad** siempre y cuando se esté en **koinonía** con **Él**, es decir, con la **Comunidad**, **no** cuando se va por libre, '*cuando se vive en tiniebla*', cuando la vida contradice la **Fe**, convirtiéndose en una **mentira**

3.5.5. Ahora ya está claro qué son '*las tinieblas*', son '*la mentira*' para el autor: **no el lugar** donde se realizan las obras malas para no ser vistos, **sino** más bien **la ausencia de Luz**, de Amor, de Comunión

3.5.6. **Dios ES Luz**. Y, si **ES**, dada su simplicidad, es que lo ha sido y lo será. Recuérdese a **Moisés** proponiendo el bien o el mal, la vida o la muerte ante su pueblo. Éste **debía pronunciarse** (Dt 30,15-16.19-20); **no** bastaba una simple profesión de fe

3.5.7. **Pablo** dijo *¿Qué comunión hay entre la Luz y las Tinieblas? Ninguna*. Por eso, quien vive en las **tinieblas** (desenchufado de la **Luz** que es el **Cristo total**, **tampoco** está en **comunión** con la **Luz de Dios**: está despersonalizándose, dejando de ser, deformando la '*imagen*' que es de **Dios**, pues no puede dejar de serlo, permaneciendo en su pecado

3.5.8. De ahí que **no pocos de la Comunidad** estaban en riesgo de convertirse en '*mentirosos*', y **no** en el hablar, **sino** en su comportamiento con el hombre y con Dios: '*no obrando en la verdad*'

3.5.9. Incluso pensar que se está en '*Comunión con Dios*' -mientras '*se vive en la tiniebla*', equivale a atestiguar con la vida que '*Dios es tiniebla*': **mentira total**

3.5.10. Porque aquí la verdad no tiene el contenido helénico o gnóstico relacionado con la inteligencia sólo, **sino** el **Revelado** en las páginas del AT, el modo de ser que testimonia la vivencia de la salvación

3.5.11. Por tanto el '*mentimos y no obramos la verdad*' significa que **no se realiza** lo que exige la realidad divina que se Revela

3.5.12. Si se desea salir del pecado, se dirá más adelante, sólo queda un Camino, **Jesucristo**, quien, *‘con su sangre, nos limpiará de todo delito’*. Si **no** es así, si **no** hay Sangre/Vida, **no** hay posibilidad de Comunión **ni** con **Dios** **ni** con la **Comunidad**

3.5.13. El mejor comentario a este texto se encuentra en el 4º evangelio (Jn 12, 35-36.46-48)

‘Pero, si caminamos en la Luz, lo mismo que Él está en la Luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado’ (1, 7)

3.6. De repente, un giro imprevisto: *‘si caminamos en la Luz’*, en **Dios**, *‘en el que está Él’*

3.6.1. Se esperaría un *‘si estamos en Comunión con’*. Insiste en *‘si estamos en Comunión unos con otros’*, pues esta Comunión fraterna es el **sacramento** de la verdadera **Comunión con Dios**

3.6.2. *‘Caminar en la Luz’* = *‘Comunión de unos con otros’* = dinámica de la **koinonía**

3.6.3. La **razón** es muy sencilla: **Él** es la **Epifanía-Luz** de **Dios** y Luz del mundo, *‘Yo soy la Luz’* Luego cuantos *‘Caminan en esta Luz... están Viviendo la misma Vida’*. Están en **koinonía**

3.6.4. ¿De qué **Luz** se trata? Por supuesto que **no** de la natural de los astros, signo de la **verdadera Luz**, la invisible, la que trasciende la luz física como el Creador a la criatura: **la Luz** *‘que ilumina a todo hombre que viene a este mundo’*, haciendo desaparecer de él la **Tiniebla/Pecado**. Esa **Luz** es **Dios** mismo y cuyo **reflejo** es **Cristo**

3.6.5. La expresión *‘limpieza de todo pecado por la sangre de su Hijo Jesús’* es lo más ajeno a un tranquilizante, como si **Jesús** ya hubiera pagado con *‘su Sangre’* una exigencia de su **Padre** y nosotros ya no tuviéramos nada que hacer. Es imposible no Amar a quien nos Ama

3.6.6. Su sangre biológica **no** tenía valor moral alguno. Fue el **signo visible** o sacramento del **Amor de Dios**, culminado en su Hijo **Jesús**, muerto

3.6.7. Al hablar en **presente**, *‘nos limpia’*, como el autor de **Hebreos**, están refiriéndose a **Jesús Resucitado** y presente en la **Comunidad**: *‘Yo estaré con vosotros todos los días’*

3.6.8. ¿Cómo está presente? Lo dice él mismo: mediante la *‘Comunión de unos con otros’*. Viviendo la **koinonía**, viviendo del **Amor**, testimoniado *‘por la sangre de su Hijo’*, que circula por todos los miembros de Su **Cuerpo**, iluminando, limpiando, purificando, perdonando... Amando, *‘salvando’*

3.6.9. El autor ha llegado a lo que quiere: mostrar a los **gnósticos** la imposibilidad de vivir en comunión sólo con Dios

3.6.10. No se puede tener koinonía con Dios si no se tiene con Cristo. Y no se tiene con Cristo si no se da la *‘Comunión de unos con otros’*

3.6.11. Viven en la Tiniebla quienes consideran innecesaria la Redención de Cristo.

Son ciegos profundos, pecando contra el Espíritu Santo, al rechazar la Luz

3.6.12. A esta autojustificación gnóstica, contraponen el único antídoto posible: el perdón de los pecados, mediante la sangre de Su Hijo, la que hace al hombre estar en la **Luz**, convirtiéndole en cristiano

3.6.13. ¡Ojo! Con caer en una religiosidad vacía, la que prescinda del **Crucificado** o de **los hermanos**, *‘os predicamos a Cristo y Éste crucificado*, dirá Pablo

3.6.14. Y el perdón (confesión sacramental) sólo se da en la ‘koinonía con los hermanos’, ‘con el Resucitado’ y ‘con Dios’ ‘mediante la sangre del Hijo’ derramada por todos, pues ‘no hay amor más grande’ ‘para destruir nuestra muerte y aniquilar nuestras tinieblas’, comenta Orígenes

‘Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y la verdad no está en nosotros (1, 8)

‘Pero si confesamos nuestros pecados, Él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia’ (1, 9)

3.7. La inclusión de estos 2 versículos es manifiesta. En paralelismo antitético expresan lo mismo que 1, 8 en relación al hombre y 1, 9 referido a Dios:

3.7.1. *‘Hacer a Dios mentiroso es engañarnos’* es como asegurar que *‘Su Palabra no está en nosotros’*, que *‘no lo está la Verdad’*; pues *‘Yo soy la Verdad’*, dijo la Palabra Encarnada

3.7.2. *‘Si decimos que no hemos pecado’*. **Pecado**, en todo el contexto, no se refiere a lo que hoy llamamos y entendemos por **pecado** o actos concretos quebrantadores de algún precepto, sino que indica al individuo que vive en la **Tiniebla**, oculto a la **Luz** para que esta no le alcance; en el **vacío de la Luz**, cerrado en su puritanismo para no contaminarse... ni de Dios

3.7.3. Estos tales *‘se engaña a sí mismo’* y, en consecuencia, *‘no posee la verdad’*

3.7.4. *‘Pero si confesamos nuestros pecados’*, **antítesis** en toda regla, lo mismo que el puritano permanece en su pecado, quien confiesa su ‘pecado’, recibirá *‘el perdón del que es Fiel y Justo y quedará limpio de toda injusticia’*: será verdaderamente limpio, iluminado, divinizado, plenificado

3.7.5. En él estará *‘la Verdad, pues la Verdad es la Luz’*, dice Agustín

3.7.6. Es el 2º criterio de autenticidad cristiana, el reconocimiento de uno mismo como limitado y débil, necesitado de continuo de Dios

3.7.7. En el AT esta conciencia de pecador era manifiesta

3.7.7.1. Recuérdese la **visión de Isaías** en el Templo, reconociéndose *‘hombre de labios impuros’* (Is 6, 5)

3.7.7.2. El Salmista: *‘ningún hombre vivo es inocente frente a Ti’* (143, 2)

3.7.7.3. Y en Proverbios se lee: *‘¿Quién puede decir ‘soy puro, me encuentro limpio de pecado’?’* (20, 9)

3.7.8. En el NT lo es en sentido muy distinto

- 3.7.8.1. Pedro dirá a Jesús *‘apártate de mí que soy un pobre pecador’* (Lc 5, 8): que no tengo nada, pues nada hemos pescado
- 3.7.8.2. Como respuesta de Jesús, se lee en otro lugar, *‘no necesitan de médico los sanos, sino los enfermos’*, los vacíos de salud, en paralelismo con *‘no he venido a llamar a justos, sino a pecadores’* (Mc 2, 17). Y es que *‘nadie es Bueno, sino sólo Dios’* (Mc 10, 18)
- 3.7.8.3. En relación con este tema de la Luz-Tiniebla, justificación-pecado (vacío de Dios), se lee en el 4º evangelio: *‘si estuvierais ciegos (vacío de visión), no tendríais pecado; pero como decís ‘vemos’, vuestro pecado permanece’* (9, 41)
- 3.7.8.4. Pablo lo dice sin pelos en la lengua: *‘tanto judíos como griegos, todos están bajo el pecado’* (Rom 3, 9), *‘en Tiniebla’*, *‘en sombra de muerte’*, indigentes de Luz, de ser iluminados. Hay que dejarse iluminar por Cristo
- 3.7.8.5. Por tanto, si el hombre niega que es pecador, necesitado, está mintiendo como un bellaco, *‘es mentiroso’* y la **Verdad no está en él**

‘Si decimos que no hemos pecado le hacemos mentiroso y Su Palabra no está en nosotros (1, 10)

3.8. El puritano se engaña a sí mismo (1, 8), *‘haciendo mentiroso a Dios’*; es el colmo

- 3.8.1. Comenta Agustín: *‘Si dijeres ‘no he pecado’, haces a Dios mentiroso al quererte hacer tú veraz’*
- 3.8.2. Jesucristo ha muerto por todos. Y completa Pablo: *‘puesto que todos hemos pecado’* (Rom 3, 23-24)
- 3.8.3. Es más de lo mismo contra los gnósticos
- 3.8.4. Y una cosa es que *‘Cristo haya muerto de una vez para siempre y otra muy distinta cuándo Su Iluminación o Redención alcanza al hombre*, que se da en el devenir del tiempo de su existencia material
- 3.8.5. Quien se declara inmune al pecado hace ineficaz el presente redentivo de Cristo de modo temporal; niega la acción vivificante del Espíritu (Mc 3, 28-29), vive en la Tiniebla del Pecado, de su vaciedad
- 3.8.6. En la **Comunidad** (*también hoy*) lo que está en juego **no** es una *‘herejía’*, sino el genuino sentido del cristianismo

4. **NECESIDAD de RECONOCERSE ‘PECADOR’**

4.1. Sólo en este pasaje se utiliza el verbo *‘Homologumen’* = *‘Confesamos’*, aplicado a la *‘confesión’ de los pecados*; en los otros 4 lugares de los escritos joánicos se habla de la *‘confesión’ de fe* en Cristo Jesús

- 4.1.1. Este **‘confesar’** poco o nada tiene que ver con la praxis actual del sacramento de la confesión, en aquel entonces desconocido por completo

- 4.1.2. Tampoco se refiere a confesarse con Dios en la intimidad del corazón, tesis luterana, y tan ajeno a la *'koinonía de unos con otros'* e incluso a la religiosidad Veterotestamentaria
- 4.1.3. *'Confesar los pecados'* equivale a lo dicho por Santiago: *'confesaos unos a otros los pecados'* (Sant 5, 16)
- 4.1.4. *'Confesar los pecados'* es reconocer la propia limitación en Comunidad, indigente de los demás, de la salvación en Cristo
- 4.1.5. *'Confesar los pecados'* conlleva el reconocimiento de de la propia debilidad y fragilidad, de los vacíos en sí y en el cosmos (*pecado o mal del mundo*), con la consiguiente necesidad de *'koinonía'* con *'Cristo Redentor'*, que es la *'koinonía entre unos y otros'* para que Su Luz/Vida plenifique todo
- 4.1.6. Pablo lo expresa de otro modo: *'con mucho gusto presumiré de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo... porque cuando soy débil, entonces soy fuerte'* (2 Cor 12, 10)
- 4.1.7. Adviértase que el autor sigue hablando en plural. De ahí que, aún siendo lo primordial la relación del individuo con Dios, es probable tuviera ante sí una posible praxis de la confesión comunitaria de los pecados, como indica la **Didajé**, contemporánea del autor: *'reunidos en el 'Día del Señor', partid el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro'*
- 4.1.8. Así lo hacían también en **Qumrán** con motivo de la admisión de un nuevo candidato y los **judíos** en el **Yom Kippur**
- 4.1.9. Cuando la **Iglesia** tomó conciencia de que el reconocimiento comunitario de los pecados individuales constituía el **'signo visible'** de la **Comunión** con **Cristo en Dios** y con los **hermanos...** nació el sacramento de la Confesión
- 4.1.10. Pero esta realidad comunitaria de *'confesar los pecados'* nada tiene que ver con decir los pecados al confesor o con un rendir cuentas a Dios; ni siquiera con una liturgia penitencial comunitaria, basada en la relación individual y no comunitaria
- 4.1.11. Lo revelado en **1 Juan** es la necesidad de compartir unos con otros las debilidades para que **el Espíritu del Resucitado** ilumine la Tiniebla, lene los vacíos de la existencia humana a través del Amor fáctico de *'los unos con los otros'*
- 4.1.12. La corriente moderna de *'no confesar los pecados'* al no sentirse pecador puede conducir a un **gnosticismo** muy 'ye-ye'
- * Engañándose el cristiano a sí mismo
 - * Haciendo mentiroso a Dios
 - * Imposibilitando la auténtica comunión entre sí y con Cristo en Dios
- 4.1.13. La justicia de Dios nada tiene que ver con la justicia vindicativa humana. La de **Dios** se identifica con **Su Amor**, pues *'Dios es Amor'*, **no 'tiene amor'**, porque **en Dios todos los atributos son Él**, porque **Dios ES**. Hablar de Dios Justo es hablar de **Dios Amor**, que se dirá más adelante

- 4.1.14. Al afirmar que *‘Él nos perdonará toda injusticia’* está garantizando que *‘perdonará toda falta de amor’*, pues *‘donde abundó el pecado sobreabundó la gracia’* (Rom 5, 20)
- 4.1.15. Recuerda a Moisés siendo plenificado. Dios se le hace presente e interpreta su Nombre (*Yahvé*) como *‘el Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencias y lealtad’*
- 4.1.16. Moisés reaccionó confesando el pecado del pueblo, del que él formaba parte: *‘es un pueblo de dura cerviz, pero Tú perdonas nuestras culpas y pecados’* (Ex 34, 9)
- 4.1.17. Juan concluye con una inclusión, ya comentada: *‘si decimos que no hemos pecado, le hacemos mentiroso, y su Palabra no está en nosotros’*
- 4.1.17.1. Aquí aparece en forma negativa; la consecuencia de una ruptura entre una supuesta comunión con Dios y el pecado efectivo
- 4.1.17.2. Quien afirme que *‘no ha pecado’*, aparte de contradecir lo dicho en **1, 5**, se deifica a sí mismo, vacía *‘la Palabra’*, a la que contradice negando la necesidad de la Redención en Cristo, *‘haciendo mentiroso a Dios’*
- ‘Hijitos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre, a Jesucristo, el justo’* (2, 1)
- 4.2. Por la ternura del *‘Hijitos míos’*, *‘Teknía mou’* puede apreciarse hasta qué punto le importa el *‘pecado’* y cómo debe combatirse con decisión: *‘para que no pequéis’*
- 4.2.1. Habla en **1ª persona**, dirigiéndose a los cristianos auténticos, a los que se saben débiles, faltos de algo e indigentes de la **Redención/Plenificación/Perdón** totales, mediante la *Sangre/Vida* de Cristo, siempre antigua y siempre nueva. Las antípodas del gnosticismo
- 4.2.2. Pero *‘si alguno peca’*, que es como decir, *‘dado que todos pecamos’*, *‘tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo’*
- 4.2.3. Es el resumen de la doctrina paulina en torno al **pecado y la gracia**, pues *‘donde abundó el pecado sobreabundó la gracia’*. El cristiano, en su debilidad, vive de la certeza del **Salvador**, del **Paráclito**
- 4.2.4. *‘Paraklhton = Paráclito, ‘el llamado al lado, es la aquel que nos acompaña, con la que se puede contar para todo; una especie de abogado defensor*
- 4.2.4.1. El judaísmo enseñaba que, ante el *‘tribunal de Dios’*, estaban el **Paráclito** a un lado y **Satanás** o fiscal al otro, para acusar y defender a los hombres (Job 1, 6-12; 3, 1-7; 5, 1; 33, 23-24; Zac 3, 1)
- 4.2.4.2. El autor no duda en servirse de esta imagen para tranquilizar a los hermanos que han caído: que no teman al fiscal o satanás (Ap 12, 10), *‘tenemos un Paráclito, un abogado defensor, Jesucristo... el justo que padeció por los injustos’* (1 Pe 3, 18), *‘que venció la muerte’* (2 Tim 1, 10), *‘que intercede en nuestro favor’* (Rom 8, 31-34)
- 4.2.4.3. En el **4º evangelio** este papel del **Paráclito** se le asigna al **Espíritu Santo** (Jn 14, 15-17.26; 15, 26-27; 16, 7-14)

4.2.4.4. Sólo en 14, 16 Jesús, al anunciar a los suyos *‘el don del Espíritu’*, lo define como el otro Paráclito; Él sería el primero

4.2.5. El hecho de ser Paráclito del ser humano hizo a Jesús defensor del mismo ante los hombres y ante Dios. El hombre estará siempre en la cúspide de la escala de valores

4.2.6. Como botón de muestra, Jesús se puso en la cola de los pecadores para recibir *‘un bautismo de conversión para el perdón de los pecados’* (Mc 1, 4; Lc 3, 3); hasta ahí asumió la debilidad y limitación humanas

4.2.7. **Hebreos** enseña, a propósito de **Cristo Resucitado**, que está siempre junto al Padre *‘intercediendo por los hombres, salvando a los que se acercan a Dios por medio de Él, pues vive siempre para interceder a favor de ellos’* (7, 25) y *‘con su sangre... purifica nuestra conciencia de las obras muertas’* (9, 14)

4.2.8. Y puede hacerlo porque es *‘el Justo’*

4.2.8.1. No se refiere a la justicia social, dar a cada uno lo suyo, sino a la recta relación de alguien con Dios y con los hombres; ejerciendo el Amor fraterno. **Jesucristo** es el máximo exponente

4.2.8.2. Su justicia consistió en Amar al hombre hasta el extremo de dar Su vida por todos (1 Jn 3, 16), manifestando así al **Amor** (*Epifanía*), que es **Dios**

4.2.8.3. Esta justicia no pertenece al pasado, sino que Vive en el que Vive; y le vitaliza, llenando sus vacíos, iluminando sus oscuridades

‘Él es víctima de propiciación por nuestros pecados; no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero’ (2, 2)

4.3. El **Bautista** borda el contenido de este versículo presentando a **Jesús** como *‘el cordero de Dios que quita el pecado del mundo’* (Jn 1, 29)

4.3.1. En **1 Jn 4, 10** se repite la idea, asegurando que *‘Dios nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados’*. Lo mismo se leía en **1,7**

4.3.2. *‘Víctima de propiciación’* es una expresión que sólo aparece en estos 2 textos de la 1ª Juan

4.3.3. Es el **término** que traduce el hebreo ‘kippurim’, de donde procede el *‘Yom kippur’*, relacionado con la expiación sacrificial, mejor aún, con la víctima sacrificial

4.3.4. Recuerda el ‘chivo expiatorio’ sobre el que se cargaban los pecados del pueblo y se los llevaba consigo muriendo despeñado (Lv 23, 27; 25, 9)

4.3.5. La muerte de Jesús en la cruz no está en aoristo, hecho puntual histórico, sino en participio de presente, algo siempre perfecto y presente en el devenir del hombre de todos los tiempos

4.3.6. Por eso no dice que la muerte fuera expiatoria, pues la que expía es la persona que Vivió aquella muerte y que sigue Viviéndola en nosotros como intercesor: **Jesús muerto y resucitado**. La expiación es Él mismo, no algo que Él hace

- 4.3.7. Hay un texto paulino que remata lo expuesto: *‘todos pecaron... y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención, realizada en Cristo Jesús. Dios lo constituyó instrumento de expiación’* (Rom 3, 23-25)
- 4.3.8. **Peligro:** entender la expiación histórica como exigencia del Padre, como algo necesario para que Padre nos perdonara, como si fuera un dictador sanguinario., similar a los dioses del Olimpo. Ese no es **el Dios Padre de Jesús**
- 4.3.8.1. **El Padre** mandó su **Hijo** al mundo como Su propia **Epifanía**, *‘Felipe, quien me ve a mí, ve al Padre’*, como manifestación suprema de su Amor, *‘Tanto amó Dios al mundo que le dio su Hijo Unigénito’* (Jn 3, 16),
- 4.3.8.2. Y se lo dio al hombre como *‘víctima de expiación para reunir a sus Hijos que estaban dispersos’* (Jn 11, 52).
- 4.3.9. **Jesús es Paráclito** porque fue *‘Chivo expiatorio’*, porque sabe de las humanas dolencias
- 4.3.10. Así se despedía Jesús, ya Resucitado, de sus discípulos: *‘así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos el tercer día, y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos... vosotros sois testigos de esto’* (Lc 24, 46-48)
- 4.3.11. Este padecer, morir, resucitar y proclamar la **conversión** para el perdón de los pecados está muy lejos de la confesión ritual, legalista y devocional, ejercida en el seno de la Iglesia
- 4.3.12. El *‘perdón de los pecados’* se realiza en Jesús, es el fruto de Su Sangre/Amor, derramada por todos; **es Don de Dios** a todo hombre en el Hijo; es el **fruto del Espíritu**, vitalizando de modo consciente a quien se inserta en el Padre mediante el **Hijo**
- 4.3.13. El autor **no** es un místico mirándose el ombligo. Piensa en su **Comunidad** y en la relación *‘entre unos y otros’* = *‘mirad cómo se Aman’*. Y, desde ahí, abre de par en par sus ojos, contemplando a **Jesucristo** como *‘víctima expiatoria del mundo entero’*, como víctima del pecado del mundo y de las limitaciones humanas